Vigilada Mineducación

**IMPLICACIÓN DE LA FORMACIÓN PSICOANALÍTICA EN LA
CONFIGURACIÓN SUBJETIVA DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA
UNIVERSIDAD PRIVADA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

Nelson Estiven Céspedes Ortiz

Trabajo de grado

Asesor

Juan Gabriel Carmona Otalvaro

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE HUMANIDADES
PSICOLOGÍA
MEDELLÍN
2022

IMPPLICACIÓN DE LA FORMACIÓN PSICOANALÍTICA EN LA CONFIGURACIÓN SUBJETIVA DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN¹

Por: Nelson Estiven Céspedes Ortiz²

Resumen

Objetivo. Describir la implicación que tiene la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada en Medellín.

Marco de referencias conceptuales. Se aborda el psicoanálisis y la orientación psicoanalítica desde la perspectiva de varios autores, de igual forma, se abordan las acepciones del psicoanálisis como una teoría, una terapia y un método de investigación, además de cómo se da la formación psicoanalítica; por último, se realiza una aproximación muy general a lo que es la subjetividad. *Método.* Estudio cualitativo de tipo descriptivo, con una modalidad transversal, con base en entrevistas a seis estudiantes universitarios de una universidad privada de Medellín. *Resultados y discusión.* La formación en psicoanálisis implica para los psicólogos en formación emanciparse de constructos teóricos prejuiciosos, configurándose a sí mismos como sujetos libres, críticos y reflexivos sobre su propia historia y ser.

Palabras claves: Formación, psicología, psicoanálisis, subjetividad.

Introducción

El psicoanálisis es comúnmente entendido desde tres perspectivas: es un método que investiga los procesos anímicos a los cuales es complejo acceder por vía de la consciencia; un acercamiento terapéutico de los malestares que crea el objeto de esa investigación -además

¹ Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de Psicólogo.

² Estudiante de noveno semestre del Departamento de Psicología de EAFIT. Asesor: Juan Gabriel Carmona.

del acto de investigarlo-, y es también un conjunto de conocimientos psicológicos adquiridos por vía de las dos anteriores prácticas, que se configuran en esta disciplina (Santamaria, 2002). Hay también una cuarta perspectiva, en la cual este es una actitud frente a la vida, una forma de plantarle cara a la existencia (Lopera, 2017). Esta última definición, resulta cuanto menos interesante, porque plantea el psicoanálisis como algo que se puede configurar dentro de las personas; como algo que es posible hacer parte del propio ser. Esto resulta de mucha importancia para los seres humanos en general, pero resultan mayores beneficiados los psicólogos, pues cuando se mira al mundo con una mirada –u orientación- psicoanalítica, la percepción de la realidad se hace rica en términos de la multiplicidad de sentidos que se le otorgan; y se le presta especial mimo a la capacidad y arte de la escucha, por ende, en una profesión como la psicología, resulta especialmente armonioso. Además, esta orientación hace posible que se lleve a cabo un proceso emancipatorio, en el cual el psicólogo pueda reconocer prejuicios –que pueden ser de orden teórico- y patrones de acción que estuviesen condicionando de variada forma el cómo lleva a cabo su práctica profesional, e incluso, su experiencia vital

En otras palabras, el psicoanálisis permite al psicólogo responsabilizarse de sí mismo y comprenderse en un nivel mucho más íntimo, al punto de ver con que “hilos” inconscientes termina manejando su vida. Ahora bien, eso sucede con los psicólogos, pero esta capacidad no aparece “de fábrica”; y es eso específicamente lo que desembocó en la presente investigación. Pues si hay algún momento en el cual la orientación psicoanalítica puede formar parte de la configuración del psicólogo, es durante su proceso de formación propio; pues es en este momento en donde el individuo está plantando las semillas que germinaran en su futuro profesional.

De acuerdo con lo anteriormente mencionado, el objetivo de la presente investigación es identificar qué papel juega la formación en psicoanálisis, a través del contacto con la teoría y del proceso de análisis personal e individual en la configuración de la subjetividad de aquellos estudiantes que están formándose como psicólogos. Por tanto, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿Cuál es la implicación de la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada de Medellín?

Objetivos

General:

- Describir la implicación que tiene la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada en Medellín.

Específicos:

- Identificar los sentidos subjetivos construidos alrededor de la formación en psicoanálisis en el marco de la formación como psicólogos.
- Describir las implicaciones subjetivas que se han derivado del estudio teórico del psicoanálisis en el marco de la formación como psicólogo.
- Describir la significación atribuida al análisis personal como parte de la formación en psicoanálisis y psicología.

Marco de referencias conceptuales

Antecedentes

El siguiente trabajo tiene como objetivo el describir el panorama de las publicaciones relacionadas con la formación psicoanalítica en estudiantes de psicología. Para lograrlo, se hará un balance de aquellas publicaciones relacionadas al tema, que partirá de las siguientes categorías: Objetivos, referentes conceptuales, tipos de estudio y tipo de diseño de investigación, sujetos participantes, técnicas de recolección de la información y análisis, y

principales conclusiones y resultados. Me concedo el derecho de mencionar que nombré todas las categorías principalmente por aspectos formales del texto, pues dada la propia índole del material al cual recurrí; no abordaré algunas en el avance del texto.

Empezando con los objetivos de las publicaciones, como tal, no hay una serie de objetivos establecidos de una manera formal. Pero se hace notable una tendencia a hablar de la formación del analista (Tamayo, 2005), su labor y el inicio de esta (Gutiérrez, s.f.), como el método afecta tanto al analista como a sus pacientes y los efectos de este mismo (Jiménez, 2000; Mordoh, Gurevicz, Thompson, Mattera y Lombardi, 2005).

Aunque también es remarcable que se habla también de la importancia de la interdisciplinariedad para la psicoterapia (Moreno y Zohn, 2013) y de la propia articulación de la psicología y el psicoanálisis a través de la implicación del analista y su subjetividad (Schroeder, 2006). Es menester mencionar también la reflexión que hace Bernal (2013) sobre la importancia del psicoanálisis en la formación de psicólogos sociales.

En cuanto a los referentes conceptuales, el uso del psicoanálisis (Mordoh, Gurevicz, Thompson, Mattera y Lombardi, 2005; Gutiérrez, s.f.; Tamayo, 2005; Jiménez, 2000; Schroeder, 2006), más que una tendencia, es algo necesario, dada la propia índole de nuestro interés; pero, además, se hace evidente una tendencia de referencia a la psicología social, en especial la psicología social de Enrique Pichón (Bernal, 2013; Schroeder, 2006); y a la formación psicoterapéutica (Gutiérrez, s.f.; Moreno y Zohn, 2013). Es importante resaltar en este aspecto, que, por su parte, Moreno y Zohn (2013), sin centrarse en los dos primeros, resaltan la importancia de un diálogo interdisciplinario y qué papel juega este mismo en la formación psicoterapéutica.

Las propuestas consultadas responden a investigaciones cualitativas, de carácter documental, hermenéuticas-interpretativas, cuya información se organizó y analizó a partir del establecimiento de categorías, unidades de análisis, que responden a estudios de contenido y de discurso.

En cuanto a las principales conclusiones y resultados, por una parte, tenemos que el psicoanálisis, o más bien, la formación en este, dota al estudiante de conceptos teóricos que le permiten abordar y comprender las realidades psicosociales en las que se encuentra, además de una actitud crítica con la cual enfrentarse a estas mismas (Bernal, 2013); la importancia de este “caso a caso” tan característico del psicoanálisis, para el proceso terapéutico, además de la noción de que tal como el cliente, el psicólogo es un sujeto que se investiga a sí mismo en el otro (Tamayo, 2005) y de que el propio terapeuta (analista) se ve implicado en el proceso de análisis y de cura (Schroeder, 2006).

Se hace importante denotar que también se plantea el psicoanálisis como una corriente que no es un círculo cerrado, cuyo conocimiento y método es aplicable al resto del mundo terapéutico (Jiménez, 2000); la importancia del propio estilo en el quehacer psicoanalítico (Gutiérrez, s.f.) y la interdisciplinariedad como punto de inflexión en la psicoterapia (Moreno y Zohn, 2013).

Por último, se hace mención de los efectos analíticos del psicoanálisis como el resultado de un proceso en el cual el analista, introduce en el analizante, la noticia de su propia implicación en aquello que lo aqueja (Mordoh, Gurevicz, Thompson, Mattera y Lombardi, 2005).

Esta síntesis permite evidenciar la falta de una rigurosa actividad investigativa en esta área específica, dotando de adecuada pertinencia la labor de análisis que será llevada a cabo en el presente. Dicho esto, se hace posible preguntarnos acerca de las implicaciones que tiene formarse en psicoanálisis para la configuración subjetiva de psicólogos en formación de una universidad privada de la ciudad de Medellín.

El psicoanálisis y la orientación psicoanalítica

El psicoanálisis también ha sido definido por Zarate y Ward (2002) como “una teoría acerca de la mente humana, una terapia para los problemas anímicos, un instrumento de investigación una profesión” (p.1). De igual modo ha sido definido por Ramírez (2011) como “un método de investigación de lo psíquico, que se actualiza en unos dispositivos de aplicación (práctica psicoanalítica), y en unas teorizaciones sobre el método mismo (metodología) y sobre los conocimientos derivados de su aplicación (teorías psicológicas, científicas, filosóficas, literarias, religiosas)” (p.1). Ahora bien, para Winnicott (s.f.) la orientación psicoanalítica es una aplicación del método psicoanalítico en una ciencia, profesión, disciplina, etc., de tal forma que esta termina orientando la práctica de dicho discurso; claro está, sin intentar reemplazar las teorías de estas por teorías psicoanalíticas, ni tampoco sustituir las practicas por alguna practica o dispositivo psicoanalítico.

El psicoanálisis como una teoría

El psicoanálisis es entendido como una teoría, puesto que es la articulación del conocimiento resultante de la terapia psicoanalítica, junto a las teorizaciones propias de los psicoanalistas -y no psicoanalistas- sobre este mismo. Freud (1923) plantea que existen procesos similares a los de la consciencia, pero que permanecen inconscientes para el sujeto

-lo que sería el llamado tercer golpe al narcicismo humano (Cuevas, 2018, pp.31)-; también brinda especial importancia a la sexualidad y la relación del sujeto con esta a través de su desarrollo, con énfasis en su interacción con el complejo de Edipo (Freud, 1923).

El psicoanálisis como una terapia

Freud (1923) sugiere que el psicoanálisis es esencialmente una psicoterapia ascética, ya que explora el inconsciente de los individuos, por medio de la asociación libre, que según Laplanche y Pontalis (1996) consiste en que el sujeto exprese a lo largo de las sesiones todo lo que se le ocurra, lo que incluye ideas, sentimientos, sueños, entre otros. El analizante no tendrá selección, restricción o estructuración alguna en su discurso, aunque el material dicho le parezca incoherente, incomodo u obsceno -El analista debe tener la capacidad de escuchar al individuo considerando toda su historia-; por medio de la cual se llega a una transformación subjetiva, lo que en palabras más coloquiales sería que el propio paciente descubra la implicación que tiene en su padecimiento, y que comprenda a profundidad este y a el mismo, culminando en elegir qué hacer con eso que es suyo.

En el presente se sobre entiende que la terapia psicoanalítica está enfocada en alcanzar una rearticulación del ser como tal, a través de los elementos constitutivos de su personalidad, con un énfasis particular en los afectos y los fragmentos de sí que contribuyen a la formación y mantenimiento de síntomas que causan malestar al sujeto.

El psicoanálisis como método de investigación

Según Gómez (2012), el psicoanálisis es un método de investigación cuyo objeto es el discurso del sujeto, el cual es sometido a un análisis con base a los contenidos inconscientes de este mismo, en el que son sometidos a la mirada de los conceptos y al propio método

psicoanalítico. Adicionalmente, Ramírez (2011) indica que “El método psicoanalítico es el análisis de un discurso mediante la contrastación dialéctica entre el discurso (teoría) y la experiencia (práctica) a partir de la escucha de las formaciones de lo inconsciente” (pp. 1)

La formación en el psicoanálisis

La teoría lacaniana indica que la “formación sólo se da en el inconsciente”. Aunque suena críptica, aquella afirmación hace referencia a que no hay un “curso” que pueda llegar a culminar, pues la formación del psicoanalista es un proceso, uno constante y que tiende a “eternizarse” en la vida de este, es una dinámica en la cual el principal factor es un impetuoso y decidido deseo por saber.

Con respecto a esta afirmación, Freud (1937, pp. 250), de forma indirecta, presentó las condiciones para lo que consideró es la “adecuada” formación de un analista, donde remarcaba la necesidad del acercamiento al conocimiento o teoría psicoanalítica -lo que se lograba a través de la lectura de los textos freudianos y de las diferentes escuelas-; a continuación –aunque este también puede ser previo al conocimiento de la teoría-, el análisis personal ocupa un lugar de igual o mayor importancia que la teoría, pues es en su análisis que el analista en potencia purifica su ser, y toma conocimiento de aquel inconsciente que podría afectar lo que escucha y comprende de sus futuros analizantes. Se sobreentiende, que, aunque no lo parezca, el análisis es un proceso que el psicoanalista seguirá llevando mientras viva. Por último, no por eso menos importante, está la puesta en práctica de lo que su proceso de formación ha sembrado en él; en donde adquiere experiencia y conocimiento a expensas de su propia persona, de cierta forma, lo paga consigo mismo. Algo a remarcar en esta “última parte” del proceso, es que no es dogmática, pues, tal como expreso Lacan con su frase: “Hagan como yo, no me imiten” (Lacan, 1974, pp. 81), las últimas consecuencias del proceso

que se ha estado llevando, son el poderse separar de la teoría, y aprender a inventar un camino que recorrer. El saber planteado en la formación del psicoanalista es un saber, no a medias, pero que, si está en constante falta, y, por ende, permite la construcción, la articulación; en otras palabras, la propia dinámica del saber psicoanalítico permite que quienes son partícipes de este, no solo lo vivan, sino también que lo critiquen, que lo expandan, que lo modifiquen.

Cuando se habla de formación psicoanalítica con relación a psicólogos, es de suma importancia referirse a la orientación psicoanalítica en la psicología, la cual puede ser entendida como la corriente psicológica que tiene su base en la aplicación del método psicoanalítico, tanto en la práctica psicológica, como en la práctica investigativa y la construcción teórica que puede derivar de estas dos (Ramírez, 2011). Este último autor define este método como:

El análisis de un discurso, a través de la contrastación dialéctica entre el discurso (teoría) y la experiencia (práctica) a partir de la escucha de las formaciones de lo inconsciente, y se sustenta en una apertura hacia el discurso inconsciente que permite su análisis y la posterior intervención del analítico (pp. 72).

Esta orientación privilegia el uso del método psicoanalítico debido a que, dada la condición de investigación del alma que tiene el psicoanálisis, resalta el énfasis del proceso de análisis -entendido como la descomposición de un fenómeno en sus elementos constitutivos (Lopera et al, 2010)- como base primaria de la práctica psicológica (Lopera, 2017).

Ahora bien, psicología y psicoanálisis no son lo mismo, y en la universidad en la que este proyecto toma lugar, no se forman psicoanalistas, se forman profesionales en psicología.

En este recinto se usa un método de enseñanza conocido como el método analítico, que puede ser entendido como el análisis de un discurso, aplicando el método científico: contrastar la teoría (el discurso) y la práctica (la experiencia) (Lopera et al, 2010). Otra forma de entenderlo es como la descomposición de aquello a ser analizado en sus componentes constitutivos básicos, los cuales permiten a su vez conocer la interacción entre sus partes, para una posterior síntesis del conocimiento de ese objeto.

Nos remitimos a este concepto, que puede aparecer como muy alejado del tema que aquí abordamos, porque este método funciona como una preparación al propio método psicoanalítico -al enfocar el discurso y como esa impresión inicial no es suficiente para comprenderlo-, y porque este método plantea cuatro procesos esenciales para analizar un discurso: entender, criticar, contrastar e incorporar (Lopera et al, 2010), donde este último resulta muy oportuno para mostrar uno de los objetivos de la formación teórica y práctica en psicoanálisis.

La incorporación puede darse luego de que se entiende, se puede criticar y se puede contrastar un determinado discurso (si no, sería no analítica, y estaría tomando como base prejuicios e ideas que no han sido expuestas al análisis) (Ramírez, 1999). Es un proceso paulatino, que conlleva una transformación de aquello que se había incorporado en el pasado, sin ser mandatorio un reemplazo, puesto que al ser sometido a análisis -consciente o inconsciente- hace que la interacción de este contenido en nuestra vida se modifique (Lopera et al, 2010). Esta incorporación va de la mano con la comprensión, concepto que podemos entender como una captación más amplia, que se da en el cuerpo respecto de determinada situación o discurso; esta es diferente al entender, pues esta es más general – no tan focalizada

en los detalles, sin restarles mucha importancia-, y, principalmente, no es intelectual, pues es algo que primero se vive con el cuerpo (Lopera et al, 2010).

Entonces, la incorporación es un proceso necesario, tanto para formarse en psicoanálisis y en una orientación psicoanalítica, como para que pueda darse aquella transmisión de la actitud de escucha, análisis -aquí podríamos agregar reflexión- y respuesta, por parte del psicoanalista a aquel que acude al análisis personal (Lopera, 2017). Es también posible interpretar esta actitud como una forma que se ha hecho natural en la que se lleva a cabo el hacer (Ramírez, 2000). Respecto de esto, Lopera et al (2010) mencionan:

La comprensión analítica lleva a una intuición analizada que, al no sustentarse en prejuicios, tiene más posibilidades de ser acertada para decidir qué hacer en un momento dado, pues las situaciones no se examinan desde ideas pre-concebidas sino desde una escucha abierta y fluida de la situación en cuanto tal (p. 20).

Subjetividad, configuración y sentido subjetivo

Para efectos del presente, es menester conceptualizar conceptos tales como subjetividad y configuración subjetiva, tarea para la cual, referimos a lo planteado por Fernando González Rey, en donde se desglosan estos conceptos de una forma que consideramos amena para su entendimiento.

Partimos del sujeto humano anudado a un contexto sociocultural, en el cual tiene la posibilidad cambio y adaptación, a través de una, a su vez posible, posición crítica, mediada por la reflexión (Murcia et al, 2016). Puede influir y transformar este contexto al cual se encuentra sujeto.

Se puede entender la subjetividad como una organización compleja de lo psicológico, conformada por sentidos y configuraciones subjetivas, que es producida a través de una experiencia cuya naturaleza y dinámica es simbólico-emocional (Murcia et al, 2016), y atraviesa al sujeto de forma histórica y cultural

Respecto de la configuración subjetiva podemos decir que es una organización portadora de sentido, de experiencias emocionales que son responsables de brindar un porqué a la experiencia individual de cada sujeto, permitiendo a su vez un entramado articulado de concepciones, patrones de comportamiento, formas de relacionamiento y sentidos subjetivos (generados por sí mismo) que constituyen al sujeto, y a su vez le permiten experimentar ese mundo en el que se mueve (Murcia et al, 2016). Para ampliar este concepto, González (2005), la define como:

Las configuraciones subjetivas serían las responsables por las formas de organización de la subjetividad, como un sistema, y ellas son relativamente estables por estar asociadas a una producción de sentidos subjetivos que antecede el momento actual de la acción del sujeto y que presiona la producción de sentidos de cualquier acción nueva en términos de la organización del sistema. Sin embargo, la producción actual de sentidos subjetivos que caracteriza los diferentes instantes de la vida del sujeto dentro de sus diversos campos de actividad nunca está determinada a priori, desde la naturaleza de la configuración subjetiva (p. 35).

Esto nos lleva al sentido subjetivo, que podemos entender como:

el contenido que tienen las representaciones que genera el sujeto de acuerdo a sus necesidades personales y sociales. Este sentido subjetivo es el que permite diferenciar

a los individuos y comprender como estos sienten y entienden su vivir, siendo este, la unidad constitutiva de la subjetividad, cargando así con afectos, significados y procesos simbólicos que el sujeto organiza acorde a sus necesidades (González Rey, como se citó en Murcia et al, 2016, p. 44-48)

Con base en tales conceptualizaciones es posible sintetizar aquello que vamos a entender como sentido subjetivo, siendo este el proceso de atribución de sentidos particulares a una determinada experiencia, el cual esta atravesado histórica, cultural y emocionalmente por la singularidad de un individuo, lo que permite a este mismo significar situaciones, fenómenos u otras experiencias de una forma singular.

Método

Tipo de estudio

De acuerdo con el propósito general de la presente investigación, es posible caracterizarla como un estudio de tipo descriptivo, esta modalidad tiene como fin especificar las diversas propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno el cual sea posible pasar por procesos de análisis. (Hernández, Fernández & Pilar, 2005, Pág. 80). Este estudio es descriptivo en tanto busca describir cuales son las implicaciones percibidas respecto de la formación psicoanalítica en conjugación con la formación en psicólogos. Es un estudio de corte cualitativo, puesto que trata de identificar la naturaleza profunda de una realidad, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones (Quecedo & Castaño, 2002).

Con relación al tiempo de esta, podemos caracterizarla como una de índole transversal, puesto que su propósito es describir variables y analizar su incidencia e

interrelación en un momento dado, un momento único; además de ser no experimental, en su nula intención de modificación de variables (Fernández et al, 2005, Pág. 151).

El diseño que corresponde a la presente investigación puede caracterizarse como un estudio de caso, en la medida que se intenta conocer a profundidad una cantidad reducida de categorías (Fernández et al, 2005, Pág. 444): la formación psicoanalítica y su impacto en la constitución de la subjetividad de estudiantes de psicología.

Sujetos

Los sujetos que participaron en esta investigación son 6 estudiantes de psicología, quienes residen en la ciudad de Medellín, y además pertenecen todos a una universidad privada. Esta muestra fue escogida de forma intencional, y dada la índole de la propia investigación era necesario que los entrevistados estuvieran llevando a cabo un proceso de psicoanálisis y que al menos, cuente con una duración mínima de un año (12 meses), pues este califica como parte de la formación psicoanalítica. No se tendrá en cuenta el sexo ni la edad. Se realizaron 6 entrevistas dado el criterio de saturación de la información.

Instrumento

Para efectos de recolección de la información se construyó y se aplicó una entrevista semiestructurada de acuerdo con las siguientes categorías de rastreo de la información: *Sentidos subjetivos, Implicaciones subjetivas, y Significación del análisis personal.*

Procedimiento

Primero, se llevó a cabo una contextualización sobre las investigaciones llevadas a cabo en el panorama de la formación psicoanalítica, que hizo posible establecer el estado del arte de la cuestión; en ella se acopio la información teórica con respecto a lo que es el

psicoanálisis, la formación psicoanalítica y la subjetividad como marco de referencia conceptual.

A continuación, se realizó un trabajo técnico y de campo, a través de los cuales se diseñó el instrumento de recolección de información, y se hizo una prueba piloto, para posteriormente iniciar el contacto con los estudiantes –teniendo los debidos procesos de bioseguridad en aras de la corriente crisis sanitaria-, con el fin de llevar a cabo las entrevistas semiestructuradas.

Por último, se organizaron los datos recabados, para poder así llevar a cabo el análisis y la discusión de los resultados de la investigación. Las entrevistas se grabaron y transcribieron en su totalidad posteriormente, organizando su contenido en categorías; por último, los datos fueron organizados en matrices. El análisis cuenta con una modalidad de análisis de contenido.

Análisis de la información

En el proceso de análisis de los datos, se recabaron y se categorizaron los mismos, obtenidos de las entrevistas, en tres matrices: la primera, constituida por la información bruta, tal como fue manifestada por los sujetos entrevistados; luego una en la cual se sintetizó esta información en datos que no distorsionaran aquello dicho por cada participante: y con base en estas dos matrices, se hizo posible la construcción de una tercera matriz, la cual evidencia el patrón, o tendencia, que resultó de lo dicho por cada individuo, por el conjunto de estos mismos. Con base en estas matrices, se logró el análisis de los datos obtenidos, logrando así llegar al conocimiento respecto de las implicaciones de la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología.

Consideraciones éticas

Tomando en cuenta lo planteado por la resolución 8430 de 1993 (octubre 4), dictaminada por el Ministerio de Salud, en donde se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas que rigen la investigación en salud, en el presente estudio se respetan los límites a los cuales se ve sometida, siendo el más importante el que el presente trabajo no se realizará de una forma invasiva o de forma que pueda modificar de alguna manera intencionada las variables psicosociales que aborda. No se desconoce la obligatoria prevalencia de criterios de respeto a la dignidad, protección de derechos y la garantía de bienestar para los seres humanos –estudiantes de psicología- que son objetos del presente estudio, reconociendo el impacto y efectos que como investigador mis acciones puedan imprimir en ellos, de acuerdo a los lineamientos del artículo 5 de esta resolución. Según el artículo 6 numeral e de esta resolución, el presente contará con un formato de consentimiento informado (ver anexo 2), el cual el sujeto participante, o su representante legal, deberá diligenciar para legitimar su participación.

Tal como lo define esta resolución, la 8430 de 1993, este estudio es de carácter no riesgoso puesto que emplea técnicas y métodos de investigación retrospectivos, en este caso entrevistas, en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio. Estas entrevistas serán grabadas –si es así autorizado- y debidamente transcritas con la mayor exactitud posible, en aras de no modificar la información brindada por cada uno de los sujetos, conservando como aspecto primordial su anonimato en la presentación de los resultados.

Esta investigación indaga por la implicación de la formación psicoanalítica en la formación de estudiantes de psicología, se sirve de una entrevista en profundidad como instrumento de recolección de información, la cual será realizada de forma virtual –sin cerrarse a la posibilidad de llevarlas a cabo de manera presencial- debido a la corriente crisis sanitaria con el virus SARS Covid-19. La entrevista contara con la siguiente estructura:

a. Previo al inicio de la entrevista, el entrevistador procede a presentarse, brindando también la información referente al porqué de la investigación además de realizar la lectura del formato de consentimiento informado, procediendo luego a la posterior firma de este.

b. Se inició con preguntas que tienen como objetivo recabar información básica y de tipo demográfico (nombre, edad, semestre que se encuentra cursando, etc.), además de una pequeña conversación introductoria para generar un espacio de dialogo y un vínculo empático que promueva el desarrollo y bienestar de los sujetos dentro de la entrevista.

c. Se procedió a recabar la información objetivo de la investigación, a través de las preguntas de la entrevista propiamente dichas.

Resultados

Con base en el objetivo general y los objetivos específicos se obtuvieron 3 categorías y 9 subcategorías, las cuales fueron discriminadas de la siguiente forma: *Sentidos subjetivos*, discriminada en las subcategorías sujeto, estudiante, profesional y social; *Implicaciones subjetivas*, con las subcategorías significación de la psicología, significación de la historia y significación de la relación con los otros; y finalmente, *Significación del análisis personal*, compuesta por las subcategorías formación psicológica y formación psicoanalítica.

Sentidos subjetivos

Con respecto de la primera categoría, *Sentidos subjetivos*, la primera subcategoría, *Sujeto*, aparece como tendencia que la formación psicoanalítica ha permitido configurar un sentido sobre sí mismo referido fundamentalmente a la autoderminación que se basa en la libertad o libre elección en la vida, hecho que, por ejemplo, el sujeto 4 deja en evidencia cuando menciona: "*... me he encontrado con una capacidad mayor de autodeterminarme y, siento que he transitado un proceso de emancipación. Como que me he liberado de mis propias cadenas, de mis propios síntomas, de mi propia neurosis, paulatinamente he ido ganando más desenvoltura en la existencia y mayor claridad respecto a la manera en que deseo vivir mi propia vida ...*". Esto se complementa por el hecho de la asunción de un mayor control sobre sí que permite a su vez una mayor claridad identitaria.

En la segunda subcategoría, *Estudiante*, la tendencia órbita alrededor de que ser estudiante de psicología se asume como la oportunidad de moldear la formación programada con los elementos propios del psicoanálisis, tal como puntualiza el sujeto 1 al decir: "*... el psicoanálisis toma ese germen que implanta la psicología de las técnicas de la observación de ciertos métodos de escucha, ciertos métodos discursivos, ciertos métodos de análisis para reformarlos en la teoría y para agudizar digamos esas capacidades que tiene el psicólogo...*". La formación psicológica se encuentra enfocada principalmente a la clínica desde el punto de vista psicoterapéutico. Esto último toma mucha relevancia con la mención que hace el sujeto 5, pues manifiesta: "*... Cuando escucho en nuestra universidad que alguien escogió algo que no es psicología clínica, yo realmente me pregunto, ¿por qué estudias tanto una carrera para luego leer hojas de vida en una empresa que va a emplear?, personalmente para mí, esto no es un trabajo muy importante. Hoy vimos en clase que muy pronto estos trabajos van a ser reemplazados por inteligencia artificial. Yo no comparto esta intención*

de estudiar psicología. Es válido que algunas personas lo hagan, pero ahí hay que separar ...". Si bien la mayoría de los sujetos se refiere a esta etapa formativa de manera similar, hay también una opinión disímil que presenta una crítica a los estudiantes mismos más que a la etapa: "*... me parece que son personas que desaprovechan su potencial, algunos, hay otros rescatables, pero la mayoría de las veces considero que son personas desinteresadas por la forma en que se están dando así mismas. Y que las más de las veces transcurren por la vida, sin detenerse a cuestionar críticamente si esa realmente es la manera en la que desean estar viviendo ...*", compartida por el sujeto 4.

Con relación a la tercera subcategoría, *Profesional*, hay una marcada tendencia en remarcar la capacidad de escucha y apertura al otro, además de la posibilidad mejorada de intervención debido a estas, tal como manifiestan, por ejemplo, el sujeto 4: "*... al usar la escucha en todos los sentidos, pero la escucha bajo esa sesión es muy amplia, pero quisiera formarme usando la escucha, usando el intelecto. La capacidad comprensiva, interpretativa. Mi propia disposición humana al otro y quisiera ganar apertura y desenvolvimiento en el ámbito clínico ...*"; el sujeto 6: "*... Mi única herramienta era el otro. Mi herramienta era sentar a la persona y cuestionarlo y decirle: "qué está pasando, por qué te sientes así, qué es para ti esta situación. Que pasa mucho. Llegan con ideas suicidas o con un plan de suicidio ya elaborado, entonces les decía como "qué es para ti la muerte. Qué es para ti suicidarte. Qué significa que tú vayas a lograr hacer esto ..."* y el sujeto 3: "*... entonces es una agudeza visual, auditiva y en mis conexiones en plurales. Una agudeza en lo que también yo digo, porque eso sí, para poder interactuar con las personas, con quienes serían los pacientes, los analizados, como se les vaya a mencionar. Sí es muy importante medir las palabras y, por ejemplo, callar ...*". También hay una referencia a no seguir al pie de la letra la normatividad que cómo psicólogos hay que cumplir, que expresa el sujeto 6: "*... El*

informe psicológico, pues además del examen mental que debíamos hacer, debíamos describir cómo habíamos visto psicológicamente a la persona y, es complejo porque los fiscales esperan que tú les digas: “la persona en estos momentos se siente de esta y esta manera, posiblemente tiene un desbalance en estas y estas áreas”, y para los psicoanalistas es muy difícil porque uno no hace ese tipo de asunciones, no sé si es la palabra, asunciones de la nada. Más bien, uno pretende hablar qué causalidad tiene ese malestar y también, no sólo a la hora de realizar el informe, sino estar directamente con el usuario. Era muy complejo porque todas mis compañeras eran de corriente cognitivo conductual, que era muy normal, más que todas estudiantes del CES, entonces ellas tenían una forma muy diferente de abordar al usuario. Ellas hacían relajación, respiraban. Hacían esa técnica de mirar objetos para calmarlos porque muchos estaban en crisis, entonces les decían “dime un objeto rojo, un objeto verde”. No sé cómo funciona eso, perdón ...”.

Con la cuarta categoría, *Social*, la tendencia apunta a que los grupos sociales son valiosos por cuanto validan el sentido subjetivo sobre sí mismo que ha configurado cada persona. A través de los grupos se refuerza el sentido de identidad dada la aceptación o el rechazo que se vivencia en ellos, y para esto se podría asumir que es necesario que dichos grupos sean mayormente homogéneos, pero, tal como alude el sujeto 6 cuando dice que: “... En la universidad, uno pensaría que uno se juntaría con personas que tienen la misma idea, y la misma concepción de psicología que uno ...”; la heterogeneidad presta más servicio a este proceso.

La formación psicoanalítica posibilita al sujeto, a través de las experiencias de reflexión y autocrítica, la creación de sentidos subjetivos referidos a la posibilidad de una mayor capacidad de decisión y autogobierno, a través de la cual el individuo puede intelegir al mundo, y, además, también permiten al individuo alcanzar un mayor grado de claridad

identitaria. En tanto lo profesional, se configura una orientación hacia el escenario clínico, focalizado en el encuentro con el otro en la psicoterapia, donde prima la emergencia en la interacción entre individuos y no las normas a seguir que vienen asociadas al discurso propio de la psicología (usualmente esto refiere al estereotipo del psicólogo que pone tareas y tiene un “cronograma” respecto de qué se aborda en los encuentros). Los estudiantes reinterpretan esta misma etapa como una en la cual se forman las bases teóricas (también entendido como “piso” teórico), toma un sentido de momento preparatorio, en el cual la orientación psicoanalítica les posibilita desarrollar de mayor forma su potencial, en tanto su quehacer. Lo social se vuelve el “escenario” en que los individuos pueden llevarse a cabo, y son resignificados como un ente reconocedor, pues es con los otros con quienes (dependiendo de los niveles de aceptación y rechazo) el sujeto valida su proceso y a sí mismo.

Implicaciones subjetivas

Ahora bien, con respecto a la segunda categoría, *Implicaciones subjetivas*, la primera subcategoría, *Significación de la psicología*, presenta una tendencia referente a la directividad con la que se actúa en psicología, de la cual el sujeto 5 reniega cuando dice: “... *En la práctica fue muy difícil porque me encontré con una institución que aplica estrictamente la terapia cognitiva conductual. Sin embargo, yo creo que, porque pasé 4 años en psicoanálisis de manera frecuente, estoy acostumbrado a este tipo de intervenciones. Yo siento que me ha ayudado mucho cuestionarme a mí mismo, entonces lo que hacía con los pacientes con los cuales se podían, porque algunos cognitivamente eran muy difíciles, pero con otros sí podían. Les devolvía muchas preguntas, intenté ayudarles a ellos a encontrar sus propias respuestas, o sea no ser directivo. Eso también se puede aplicar en el ámbito cognitivo conductual, pues directivo sería decirle a la persona lo que tiene que hacer, sino ayudarle a guiar a la persona a encontrar sus propias respuestas. Además, no creo que*

importe la corriente en la que uno trabaja ...". Además de esto, también estaría el que el sentido de la psicología misma se volcó al encuentro e interacción con el otro; sobre esto, el mismo sujeto 5 comenta: *"... sí, yo creo que esto, desde el principio sabía clínica, desde el principio tenía esta idea de que la psicología tiene tantas cosas interesantes y chéveres, y tú te quieres enfocar en leer hojas de vida, para mí personalmente Martin, nunca ha tenido un sentido. Yo con mi prejuicio digo, yo puedo aprender en un fin de semana quién le sirve a Nike, es algo que yo siento ..."*.

En cuanto a la segunda subcategoría, *Significación de la historia*, la tendencia da a entender que la formación psicoanalítica ha afianzado la práctica de mirarse a través de la historia propia, la cual se asume como el camino recorrido para llegar a ser lo que se es ahora; y de ese recorrido nos hablan el sujeto 3: *"... Pues algo que me ha dejado a análisis y, de hecho, es algo que he transportado a mis pacientes y se los hago saber, porque es algo que yo adquirí de análisis y es algo muy valioso, es "tú no puedes cambiar a las personas, pero sí puedes cambiar cómo percibes y actúas frente a las cosas..."*, y el sujeto 5: *"... es que yo me permití a sentir rabia e ira, algo que siempre reprimía sin saberlo. Yo me consideraba, que era una super buena persona. Me consideraba prácticamente budista, como que nunca sentía agresión directa a otro ser humano, aunque tal vez rompía mis límites ..."*. Complementando esto, el sujeto 6 nos introduce en cómo esta revisión de la historia puede hacerse a través del análisis lingüístico sobre el discurso propio: *"... Todo esto interiorizado. Ahora que estoy metida en el tema del lenguaje y el lenguaje violento y cómo nos relaciona, y nos determina. Esos micromachismos que tenemos muy instaurados en la cabeza y que decimos por inercia, uno nunca se los cuestiona. El psicoanálisis me ha permitido esto. El lenguaje considero que es lo principal, entonces, por ejemplo, lo que decíamos ahorita del*

uno. Ya no digo tanto uno, sino que digo yo. Me responsabilizo de eso que estoy diciendo y pasa todo el tiempo ...”.

Refiriéndose a la tercera subcategoría, *Significación de la relación con los otros*, se tiende a que los otros en general, familia y amigos en particular, representan la oportunidad para propiciar una modificación de la configuración subjetiva que cada uno ha propiciado a lo largo de la historia. Respecto del núcleo familiar, puede reforzarlo, como en el caso del sujeto 4: *“... la relación con mi familia, pues cambió. Evidentemente cambió, creo que cambió en términos de la madurez en cómo me aproximo a ellos, y la comprensión con la que hago también ...”*; o descomponerlo, como en caso del sujeto 1: *“... mi posición frente a ellos tomó un rumbo completamente distinto antes era una posición un poco más de, podríamos incluso decirlo, de lacayo ya cuando me introduzco dentro el dispositivo psicoanalítico se gesta en mí entonces esa posición ética frente a mi deseo tomándolo de forma responsable lo cual me separa subjetivamente de los ideales de mi familia, de modo que la formación subjetiva que aporta el dispositivo psicoanalítico te permite darte cuenta si la situación familiar con este grupo primario de relacionamiento está bien, funciona o si hay que cambiarla concretamente, en mi caso fue un corte de tajo o un corte de raíz del modo de que el psicoanálisis pensándolo desde lo subjetivo me dijo a mí “esta relación no funciona” de modo que me permitió como te dije anteriormente autogobernarme tomar una posición subjetiva distinta frente a mi grupo familiar ...”*. En cuanto a los amigos, aparecen dos fenómenos remarcables, en donde se refuerzan y potencian, como el caso del sujeto 2: *“... cada uno de estos niveles tiene implicaciones y formas de relacionamiento, entonces en cada uno de estos niveles, el análisis me permitió entender qué esperaba de estas relaciones, específicamente extrafamiliares. Me ayudó mucho a identificar las raíces de discusiones, de sentimientos de incompreensión, de demandas que no estaban siendo respondidas por las*

demás amistades. Entonces, creo que me permitió tener una relación más saludable con mis amigos, con mis mejores amigos y con mis amigos que son como familia ...", y donde aparece una soledad basada en un sentido más crítico a la hora de establecer estas relaciones, tal como comparte el sujeto 4: "... Creo que es una soledad que se ve también muy mitigada por la invaluableidad de los vínculos que he sostenido gracias al psicoanálisis, pues al hecho que me estoy formando como psicoanalista, por ejemplo, y también, a la escucha agudizada ...".

Es posible sintetizar que las implicaciones subjetivas que derivan de la formación teórica de índole psicoanalítico pueden resultar en una resignificación de lo que es la psicología, usualmente, pasando a ser una experiencia de ordenes más directivos, en ocasiones restrictiva de la emergencia del trabajo dialéctico en el encuentro con el otro. Se empieza a gestar también una capacidad de análisis y reflexión sobre la historia propia del sujeto, y el reconocimiento del proceso que se ha llevado (tanto sus aciertos como desaciertos) para llegar al punto que se experimenta en el tiempo que corre; y es a través de los otros que se puede poner en juego todo esto, propiciando una posible modificación a la configuración que se ha hecho sobre sí mismo, y sobre cómo ha establecido (y en un futuro establecerá) sus patrones de vínculo y relaciones.

Significación del análisis personal

Continuando con la última categoría, *Significación del análisis personal*, se presenta como tendencia en la subcategoría *Formación psicológica* que el psicoanálisis permitió mejorar la capacidad de escucha, a través de escucharse a sí mismos, tal como menciona el sujeto 1: "... además que he entrenado por más de un año mi propia escucha. Va a sonar muy charro, pero trabajé la escucha conmigo misma, entonces agudizo un montón también la escucha, pero hacía lo externo, y también hacía el limitarme y tener una cercanía de cómo proceder ...". También aparece un desarrollo potenciado sobre la confianza en las propias

habilidades y conocimientos, donde se manifiesta mayor preparación, y capacidad crítica frente a constructos prejuiciosos. Se hace notable, que incluso lo mencionado anteriormente, el sujeto 4 alude a que parte de esta confianza también implica el intuir si es o no adecuado poner en juego todo eso que se ha aprendido y formado: "*... No obstante, también me he cuestionado el proceder psicoanalítico y, si es conveniente desplegarlo bajo todo contexto, o si acaso de moderarse, o dialectizarse, en ocasiones, con esa psicología ...*".

Finalmente, la última subcategoría, *Formación psicoanalítica*, nos presenta con una tendencia en la cual aparece que la vivencia del análisis permitió sentir los planteamientos de la teoría psicoanalítica en el sentido de entender, comprender y cuestionar la teoría, que se sustenta en afirmaciones como: "*... Yo sí creo que el análisis, vivir lo que uno está leyendo, hace toda la diferencia ...*" (sujeto 2); y "*... Y yo les decía es que, la prueba de que sirve soy yo y es muy charro. La prueba de que existe y tiene coherencia el discurso, y funciona en la práctica y eso, la estoy experimentando yo en este momento, y la estoy experimentando con cada parte de mi cuerpo literal ...*" (sujeto 3).

Sintetizando, el proceso de análisis personal significativo para los entrevistados una experiencia que posibilitó el desarrollo de su capacidad de escucha, fortalecida en la práctica constante de la escucha de su propio discurso, además del propio proceso de análisis que esta acción conllevaba. El acto de analizarse también permitió a los participantes entender los planteamientos teóricos del psicoanálisis, criticar sus postulados y someterla a una revisión exhaustiva, contrastar si lo que se constataba allí, en el almacén teórico, tenía asidero -o no- en la realidad, y de tenerlo, cómo era que interactuaba con ella, y finalmente, comprender con sus propios cuerpos aquel discurso, para luego ser capaces de incorporarlo, si lo encontraban acorde a sus deseos, en su propio estilo de vida. Se desprende de allí el que el proceso significó un aumento en las capacidades y conocimientos propios, y el

reconocimiento tanto de los aspectos completos en su formación, como de aquellos que aun debían ser cultivados.

Discusión

La presente investigación tuvo como foco el indagar por las implicaciones de la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de psicólogos en formación, para ello se plantearon las siguientes categorías: Sentidos subjetivos, Implicaciones subjetivas y Significación del análisis personal. Según lo recabado de los diferentes referentes teóricos, y los resultados obtenidos en cada categoría, es posible plantear, frente a la primera, *Sentidos subjetivos*, que responde al primer objetivo específico, *identificar los sentidos subjetivos construidos alrededor de la formación en psicoanálisis en el marco de la formación como psicólogos*, lo siguiente:

Los sentidos subjetivos son una unidad inseparable entre emoción y procesos simbólicos, sin ser uno causa del otro, hecho que dota de infinitas posibilidades de desarrollo propiamente subjetivo, y que no necesitan tener un objetivo como referencia (González, 2008, pp. 223); y es usual que se conforman cerca de construcciones culturalmente simbólicas, siendo relevante en este caso el del psicólogo y psicóloga. Con eso en mente, y con la información recogida en el proceso de análisis de la información, se hace claro que la formación psicoanalítica posibilita la estructuración de nuevos sentidos subjetivos para el sujeto, los cuales tienden a tener relación con un mayor control sobre si mismos, una mayor capacidad de pensamiento crítico y un autogobierno que les autoriza a tomar más y mejores decisiones. Esto es posible porque estos nuevos sentidos permiten un acercamiento a la historia propia y del contexto social que brinda a diferentes elecciones y situaciones, además de hacer los afectos anudados a estos susceptibles de comprensión y transformación. Todo esto siendo posibilitado, a su vez, por la capacidad de estos sentidos de interactuar y

modificar aquellos ya asentados en el sujeto, e instaurarse como nuevos en el mismo (González Rey, 2009). Puntualmente, se propicia aquí que cambie el sentido que ser psicólogo presenta para los sujetos, pues tal como evidencian los individuos, hay un volcamiento al encuentro clínico terapéutico. También denota relevante en la historia de los individuos un significado diferente en su etapa inicial de formación, y como el articular la teoría psicoanalítica, además del método que han ido adquiriendo en su proceso de análisis, potencia su ejercicio profesional, pues permite que sean precavidos con las intervenciones que hacen, y estén más atentos a no actuar de forma directiva en su encuentro con el otro.

De la segunda categoría, *Implicaciones subjetivas*, que responde al objetivo de *describir las implicaciones subjetivas que se han derivado del estudio teórico del psicoanálisis en el marco de la formación como psicólogo*, se puede decir que:

La teoría psicoanalítica conjuga multitud de temas que pueden resultar incómodos en un primer acercamiento, pues aborda procesos que en la vida diaria no toman un protagonismo visible y puede contradecir la idea de que se es consciente de lo que pasa en sí mismo todo el tiempo (Gallegos, 2012); este contenido inconsciente puede despertar rechazo si es acercado muy directa o rápidamente. Formarse psicoanalíticamente consta de dos componentes: uno, y quizá el que más resalta en ocasiones, siendo el análisis personal, y otro, el consumo de la tradición teórica psicoanalítica (Sauval, 1999). Se tiende a plantear que es solo el primero de estos el que genera un cambio en el ser, pues su práctica es en sí misma ascética; pero el acercarse, consumir y comprender la teoría en la que se afianza y que es producto de esa práctica también tiene impacto en el individuo.

Uno que se hace notable en un inicio, es la tendencia a sobre analizar, pues al ahora tener una idea sobre lo qué es el inconsciente y cómo funciona este, se busca poder señalarlo y remarcar su presencia, muchas de las veces, en vano. A medida que esta formación se

continua, pueden aparecer cambios en las perspectivas que se tienen de la psicología y sus conceptos y teorías, para incorporar conceptos psicoanalíticos en ella, lo que puede a su vez resultar en la reconfiguración del acercamiento a la misma psicología, pues se percibe esta como una práctica de orden puramente epistémico (Lopera Echavarría, 2006, pp. 80-85), en la cual actúan diferentes prácticas de paternalismo –principalmente aquellas que atentan contra principios como el de autonomía, la solidaridad y la no maleficencia- (Rubiano Suza & Blanco Rodríguez, 2021), y que obstaculiza la emergencia de la dialéctica de trabajo en el encuentro clínico. Este sobre análisis al que nos referimos hace unos momentos es susceptible de mejorarse, y al lograrlo a través de la participación en más escenarios psicoanalíticos, se configura como una mayor capacidad de análisis, además de ahora permitirle al individuo una mayor comprensión sobre su propia esfera histórica, y del entramado de sentidos, significados, ideas y demás construcciones psíquicas que le han permitido ubicarse en donde lo hace actualmente, incluido en ellos sus aciertos y desaciertos, y los afectos y consecuencias que estos han tenido. Quizá una de las implicaciones más remarcables de formarse en esta orientación es el cambio respecto del otro, puesto que se posibilita reconocerlos como aquel lugar en el que nos identificamos inicialmente, refiriéndose a la familia -además de ofrecer el conocimiento sobre el aspecto no benigno del núcleo familiar-, y que en posteriores etapas nos permiten a la vez revalidarnos y modificarnos, los amigos. Su influencia ahora se hace posible de analizar, y más aún, se hace posible la capacidad de modificar, transmutar, establecer y terminar los vínculos y los patrones de relacionamiento que el individuo conlleva en su ser.

Como una pequeña anotación, sería importante remarcar que lo anteriormente mencionado aparece como más probable si se conjuga la formación teórica con el acto de llevar a cabo un análisis personal

Y finalmente, de la tercera categoría, *Significación del análisis personal*, la cual responde al objetivo de *describir la significación atribuida al análisis personal como parte de la formación en psicoanálisis y psicología*, podemos decir que:

El proceso de análisis personal trajo consigo nuevos significados para los individuos, en tanto que ahora el acto de escuchar no solo perseguía aquello explícito, sino que buscaba leer entre líneas el discurso del otro que se interpela, muy de la mano con la concepción de que el proceso de análisis, de forma didáctica enseña al sujeto a interactuar con el inconsciente y las formaciones provenientes de este (Rengifo, 2009, pp. 199), a la par de ser ahora una experiencia que presta atención tanto para afuera (los otros), como para dentro (el discurso propio del individuo). Hecho que fomenta la creencia del sujeto en sus propias capacidades, fenómeno reforzado por la capacidad crítica-reflexiva que desarrolló durante su formación psicológica y psicoanalítica. En última instancia, experimentar el proceso de análisis hizo posible que los individuos experimentaran la teoría, entendieran sus planteamientos, comprendieran los procesos que en esta entran en juego (represión, transferencia, formaciones del inconsciente, compulsión a la repetición, entre otras) y fueran capaces luego de criticar la misma, reconociendo aspectos disonantes, posibles vacíos e incoherencias con la práctica, siguiendo la línea emancipatoria a la cual se hacía referencia en un principio; dicho de otra forma, los individuos fueron capaces de recibir esa actitud que busca ser transmitida en el dispositivo psicoanalítico, en la que el sujeto asume la responsabilidad que tiene sobre sí mismo y su discurso, asumiendo de igual forma las consecuencias de los actos que lleve a cabo, y el control que tiene sobre el camino que su deseo lo lleve a recorrer (Ramírez, 2012).

Previamente nos referimos al concepto de configuraciones subjetivas, las cuales entendimos como organizaciones que conllevan un sentido, que están cargadas de

experiencias emocionales que permiten asociar un “porqué” a la experiencia de un determinado individuo, que funcionan además como una red que permite la articulación de concepciones, patrones de comportamiento, formas de relacionamiento y afectos (no se limita solo a estos fenómenos) (Murcia et al 2016; González, 2008). Así, cuando hablamos de implicaciones en la configuración subjetiva, nos estamos refiriendo a los efectos - explícitos o no- que determinado fenómeno -en este caso la formación psicoanalítica-, pueda ocasionar en sistemas dinámicos y en constante desarrollo, que se constituyen en la expresión organizada de la subjetividad, permitiendo acercarse a las interacciones ocurridas en su devenir histórico (González, 2008). Esto da a entender que el hecho de formarse en una orientación de orden psicoanalítico, presenta la posibilidad de inducir a modificaciones y variaciones en los afectos y pensamientos que un individuo puede presentar respecto de su formación y quehacer como psicólogo, inclinando su práctica al escenario terapéutico; por otro lado, posibilita la modificación de patrones de comportamiento e ideas preconcebidas con las que percibe el mundo a su alrededor, y la forma en cómo se posiciona en un determinado escenario o grupos sociales a los que se ha afiliado, y a los que se puede afiliarse en la actualidad. También trae a su panorama afectivo, mental y social el contenido inconsciente de sus configuraciones y sentidos previos, que, en más de las veces, pasaba desapercibido en su experiencia. Sucede también que al formar parte del encuentro terapéutico psicoanalítico -el análisis personal-, se transmite un método, una actitud, la cual crea una tendencia que lleva a revisar en cuanto posible, si en efecto el discurso propio es llevado a cabo en la realidad (Lopera, 2017), haciendo posible que se incorpore en el individuo la capacidad de revisar esas configuraciones hechas, y los componentes que se pueden integrar en su historia actual.

Es menester llegados a este punto mencionar también las limitaciones que enfrentó este proyecto, las recomendaciones nacidas de la experiencia para próximas investigaciones sobre el tema y la utilidad de la información aquí plasmada.

La investigación se enfrentó a limitaciones principalmente de alcance, puesto que su población objetivo, la cual a nivel general ya es bastante reducida, fue seleccionada de un solo recinto universitario; la muestra poblacional, aun cuando cumple con el criterio de saturación, también representa un límite dado la posible variación de resultados. También aparece como limitante la poca presencia de estas investigaciones orientadas en esta particular línea teórica. Pero es posible que la limitante más grande fue la discontinuidad con la cual se llevó a cabo el ejercicio investigativo, pues no se realizó en los semestres que se tenían dispuestos, según la universidad, para hacerlo.

En futuras investigaciones se recomienda visitar más de un claustro universitario, y no reducirlo a la experiencia de entornos privados, pues es posible que el escenario público, por ser un tanto más asequible para todo tipo de público, presente variaciones, similitudes y tendencias un tanto más general dentro de la población. Incluso, cambiar el foco de la orientación que tenga esta formación complementaria, e incluso focalizarse en una población que ya haya formado parte del escenario profesional psicológico por un mayor tiempo. También es menester que se lleve a cabo una inspección rigurosa durante las diferentes etapas que el próximo proyecto conlleve, para evitar que estén ausentes posibles datos que afecten el flujo temporal en que sea llevado a cabo la investigación.

En cuanto a la utilidad de los datos recabados y reflexiones alcanzadas en esta investigación, se perfilaría como la más notoria el hecho de conocer más de cerca el impacto de esta orientación en psicólogos y psicólogas que atraviesan su proceso formativo; igualmente es útil el conocimiento sobre la manera como se modifica la percepción y relación

de los estudiantes con conceptos tan básicos de la psicología -como el encuentro clínico y la escucha-, en comparación a otras orientaciones teóricas. Es posible decir que la información aquí plasmada, puede ayudar a individuos que se encuentren en esa encrucijada –la de estar en medio de muchas corrientes de la psicología, en la cual pareciese haber un conflicto a múltiples bandas- con la que los estudiantes de psicología parecen lidiar durante una parte importante de su proceso formativo.

Para concluir, consideramos que formarse en psicoanálisis implica para los psicólogos en formación deshacerse de prejuicios y preconcepciones tanto teóricas, como emocionales, y hasta relacionales; de sentidos subjetivos que previamente no se dispusieron a analizar y que posiblemente han estado arraigados en su ser por una buena parte de su experiencia vital, implica cuestionar aquello que daban por sentado; a la psicología, sus discursos teóricos y prácticos y la forma misma en que llevaron a cabo su propio ejercicio como profesionales, en otras palabras, implica para los sujetos la tarea de analizar los sentidos y las formas en cómo entendían el mundo, mientras que al mismo tiempo les hace posible configurar nuevas redes de significados, sentidos y simbolismos (Murcia et al, 2016) que amplían su comprensión de ese mismo, siendo estas susceptibles de ser analizadas y reestructuradas a posteriori (González, 2005, pp. 35); pero, más importante aún, formarse psicoanalíticamente implica cuestionarse -y escucharse- a sí mismos, su discurso y la forma en cómo este se configuró, para lograr, en últimas, tomar control y hacer uso de esa libertad que se ha encontrado.

Cómo un último comentario, es menester manifestar que lo dicho y encontrado en las páginas y el trabajo investigativo tras este manuscrito no es algo exclusivo del psicoanálisis, ni es solo posible a través de pasar por la teoría y el dispositivo psicoanalítico. Desarrollarse como un psicólogo o psicóloga integrales tiene más que ver con el deseo que se tenga, que con

la orientación con la que se elija guiar la practica psicológica. En el presente se corre el riesgo de dar esa impresión, pues es esa corriente la cual permeo toda la formación que su elaborador, y los participantes en ella, experimentaron durante una parte muy notable de su tiempo de formación psicológica.

Referencias

- Bernal, H. (2013). El lugar del psicoanálisis en la formación de un psicólogo con énfasis en Psicología Social. *Poiésis*, 3, (6). <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/658/631>
- Cuevas Coronas, P. A. (2018). Pedro Páramo: identidad en conflicto. Estudio psicoanalítico aplicado a una obra literaria. *Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 46 (1), pp. 31-36. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revneuneupsi/nnp-2018/nnp181d.pdf>
- Fernández Carlos, C., Hernández Sampieri, R, Baptista Lucio, M. (2010). Metodología de la investigación 5ta ed. McGRAW-HILL. Recuperado de <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- Freud, S. (1923). *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XVIII*. Amorrortu.
- Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. *Obras completas*, tomo XXIII, pp. 211-254. Amorrortu ediciones. <http://bibliopsi.org/docs/freud/23%20-%20Tomo%20XXIII.pdf>
- Gallegos, M. (2012). La noción de inconsciente en Freud: Antecedentes históricos y elaboraciones teóricas. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 15 (4), pp. 891-907. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=233025245010>
- Gómez, M. (2012). Psicoanálisis e investigación científica. Perspectivas y posibles abordajes metodológicos. *Revista tesis*, 1 (1). Pp. 171-185.

<https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/22038/15.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- González Rey, F. (2005). O valor heurístico da subjetividade na investigação psicológica. En F. González (Ed.), *Subjetividade, complexidade e pesquisa em psicologia* (p.p. 27-51). Thomson.
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *REVISTA DIVERSITAS - PERSPECTIVAS EN PSICOLOGIA*, 4 (2), 225 – 243.
- González Rey, F. (2009). Las categorías de sentido, sentido personal y sentido subjetivo en una perspectiva histórico-cultural: Un camino hacia una nueva definición de subjetividad. *Universitas psychologica*, 9 (1), pp. 241 – 253.
- Gutiérrez, C. (s. f.). Iniciar la labor de psicoanalista: Nuestros primeros analizados y la formación en el instituto. http://fepal.org/nuevo/images/1_gutierrez_iniciar_labor.pdf
- Jiménez, J. (2000). El método clínico, los psicoanalistas y la institución. *Aperturas Psicoanalíticas*. <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=105>
- Lacan, J. (1974). *La tercera*. En *Intervenciones y textos 2*. Manantial.
- Laplanche, J. & Pontalis, J. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Editorial Paidós.
- Lopera Echavarría, J. D. (2006). Psicología ascética y psicología epistémica. *Acta Colombiana de Psicología*, 9 (2), pp. 75 - 86. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79890208.pdf>
- Lopera Echavarría, J. D. (2017). Psicoterapia psicoanalítica. *CES Psicología*., 10 (1), 83-98. <https://www.redalyc.org/journal/4235/423550874006/html/#B61>
- Lopera Echavarría, J. D., Ortiz Vanegas, J., Ramírez Gómez, C. A., & Zuluaga Aristizábal, M. U. (2010). EL MÉTODO ANALÍTICO COMO MÉTODO NATURAL. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 25(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18112179017>

- Mordoh, E., Gurevicz, M., Thompson, S., Mattera, S., & Lombardi, G. (2005). Efectos analíticos del psicoanálisis. *Anuario de investigaciones*, 12, pp. 239-243. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862005000100025&lng=es&tlng=es
- Moreno, S. & Zohn, T. (2013). Diálogo interdisciplinario y psicoterapia: Implicaciones para la formación y la práctica.
- Murcia, P., Patiño Torres, J.F., & Orejuela, J. (2016). *De la psicoterapia a la teoterapia: Sentidos subjetivos respecto al proceso teoterapéutico en personas adictas a sustancias psicoactivas con experiencia previa en psicoterapia*. Editorial Bonaventuriana.
- Quecedo, R. & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39.
- Ramírez Gómez, C. A. (1999). Ensayo 97: El analítico en su vivir. Fabulaciones.
- Ramírez Gómez, C. A. (2000). Ensayo 113: El método natural. Ocurrencias.
- Ramírez Gómez, C. A. (2011). El psicoanálisis. *Apuntes*. Departamento de Psicología de la Universidad de Antioquia.
- Ramírez Gómez, C. A. (2011). Orientación psicoanalítica en la psicología. *Apuntes*. Departamento de Psicología de la Universidad de Antioquia.
- Ramírez Gómez, C. A. (2012). Ensayo 240: Psicopatología. En *La vida como un juego existencial: ensayitos*. Fondo Editorial EAFIT.
- Rengifo Lozano, F. (2009). La “formación” del analista y sus avatares sintomáticos. *Desde el Jardín de Freud*, 9, pp. 196 – 206. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/download/13152/13818/36669>
- Resolución 8430 de 1993. Ministerio de Salud. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

- Rubiano Suza, C. A., & Blanco Rodríguez, J. A. (2021, octubre 22). El Paternalismo en Psicología. *Ética Psicológica*.
<https://eticapsicologica.org/index.php/documentos/articulos/item/9-el-paternalismo-en-psicologia>
- Santamaría Ambriz, Rocío (2002). Acerca del método psicoanalítico de investigación. *Universidades*, (23),49-63. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37302307>
- Sauval, M. (1999). La “formación” del analista. *Acheronta*, (9).
<https://www.sauval.com/pdf/La%20formacion%20del%20analista.pdf>
- Schroeder, D. (2006). Subjetividad y Psicoanálisis: La implicación del psicoanalista. *Revista Uruguay de Psicoanálisis*, (103), pp. 40-58.
http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup103/rup103-schroeder.pdf
- Tamayo, L. (2005, diciembre). La invención del psicoanálisis y la formación del psicoanalista. *Acheronta*. <http://www.acheronta.org/acheronta22/tamayo.htm>
- Winnicott, D. (s.f.). La teoría de la relación entre progenitores-infantes. *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Editorial Paidós.
- Zarate, O. & Ward, I. (2004). *Psicoanálisis para principiantes*. Editorial Era Naciente.

Anexos

Anexo 1. Matriz categorial e instrumento

Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías de rastreo de la información/análisis	Subcategorías	Preguntas
¿Cuál es la implicación de la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada de Medellín?	Describir la implicación que tiene la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada en Medellín.	Identificar los sentidos subjetivos construidos alrededor de la formación en psicoanálisis en el marco de la formación como psicólogos.	Sentidos subjetivos	Sujeto	¿Cuál es el sentido que la formación psicoanalítica te ha permitido configurar sobre ti mismo?
				Estudiante	¿Cuál es la concepción que tienes de ser estudiante de psicología a partir de la formación psicoanalítica?
				Profesional	¿De qué modo crees que se verá reflejada la formación psicoanalítica en tu quehacer profesional como psicólogo@?
				Social	¿Cuál es el sentido de los grupos sociales a partir de tu formación psicoanalítica? ¿En particular las escuelas de psicoanálisis?
		Describir las implicaciones subjetivas que se han derivado del estudio teórico del psicoanálisis en el marco de la formación como psicólogo.	Implicaciones subjetivas	Significación de la psicología	¿De qué modo ha afectado tu quehacer como psicólogo la formación analítica?
				Significación de la historia	¿De qué modo ha afectado tu historia o tu pasado la formación teórica psicoanalítica?
				Significación de la relación con los otros	¿De qué modo ha influido la formación psicoanalítica en la relación con los otros? ¿Con la familia? ¿Con los amigos?
		Describir la significación atribuida al análisis personal como parte de la formación en psicoanálisis y psicología.	Significación del análisis personal	Formación psicológica	¿Consideras que tu análisis personal ha influido en tu formación psicológica? ¿Por qué?
				Formación psicoanalítica	¿Consideras que haber experimentado el análisis de forma personal afectó de alguna forma tu percepción de la formación en psicoanálisis ?

Anexo 2.

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

UNIVERSIDAD EAFIT

Consentimiento Informado de la Investigación: “Implicación de la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada de Medellín”

Datos generales		
Nombre	C.C.	Edad
Escolaridad		
Dirección y teléfono	Empresa	
Ocupación	Cargo	
Lugar de evaluación	Fecha	

Certifico que he comprendido que la información que reciban las estudiantes de psicología es de carácter confidencial y que se recolecta en aras de dar cumplimiento al objetivo de la investigación de trabajo de grado en curso, titulada “Implicación de la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada de Medellín”, el

cual pretende describir las implicaciones de la formación psicoanalítica en la configuración subjetiva de estudiantes de psicología de una universidad privada de Medellín.

Los investigadores anonimizarán mis datos, en la presentación de sus resultados, con el propósito de dar cumplimiento a lo estipulado en la Ley 1090 de 2006 sobre el secreto profesional en investigaciones en psicología. Además, comprendo que no se me hará devolución de resultados individuales, pero podré acceder al informe final de la investigación.

Se me indicó que el procedimiento a seguir es la realización de una entrevista semiestructurada que se aplicará aproximadamente en 45 minutos, y brindé mi autorización para que fuera grabado un audio de la misma. Este procedimiento no conlleva riesgos para mi salud.

También se me indicó que puedo revocar el consentimiento o dar por terminada en cualquier momento la relación entre las investigadoras y yo, cuando lo considere pertinente, sin que ello implique ningún tipo de consecuencia para mí.

Asimismo, podré solicitar aclaraciones sobre el proceso de investigación, en todo momento.

No recibiré pago por la participación en el estudio. Mi participación es voluntaria.

Una vez leído y comprendido el procedimiento que se seguirá, se firma el presente consentimiento el día ____ del mes _____ del año _____, en la ciudad de _____.

Firma del participante de la investigación

C.C.

Estudiante de Psicología

C.C.

Firma del psicólogo asesor docente

C.C.